

El viaje del Hombre, un guiño al pasado: la etapa prerromana

1ª parte

José María López-Dafonte Sanjuán

A Olivia



1.-Introducción

El viaje es un hecho habitual en nuestras vidas. Sin lugar a dudas representa el conjunto de vicisitudes y metamorfosis que se producen en la esencia de nuestro yo.

El viaje de cada uno y la muerte-el paso más allá- supone una excursión obligada, en donde la aventura y la suerte nos acompañan hasta el paso más allá: la muerte. Aventura y suerte, las dos caras de la existencia humana que brotan en nuestro lenguaje. Es decir, de una parte el azar, la fatalidad que expresa suerte; de otra, el deseo de disfrutar de una vida más llena y más libre, que traduce esta emboscada al destino que se transforma en aventura.

El ser humano recorre una serie de etapas que conducen a una última travesía o a una serie de peregrinajes de su alma reencarnada en otros seres. La mentalidad religiosa de la Galicia profunda está influida, entre otras, por las creencias hinduistas y por el cosmo de los pitagóricos: *Persiste, en algunos sitios la costumbre de no cerrar, después del anochecer, las puertas y cancelas con fuerza, porque se*

*pueden dañar a las almiñas que estén allí,
esperando sufragios (SÁ: 1991,16).*

De ahí que la historia de la especie humana representa el relato del viaje de la conciencia individual y colectiva del Hombre. Un viaje que se inicia hace 5 millones de años con el *Australopithecus ramidus*.

Un camino que nuestros predecesores más remotos ya se sintieron atraídos conocimiento que nos arrastra a explorar el Universo. Sin embargo los nuevos adelantos tecnológicos ponen en peligro el viaje existencial del animal reflexivo. Representan un arma de doble filo. Su vertiente más obtusa dibuja un tipo de *homo loquens* totalmente uniformado, *en el traje como en la mentalidad* (AYALA, 1989:11). De esta manera aparece un nuevo tipo de individuo que queda sumergido en la multitud anónima y masificada. Es el autómata social fácilmente manipulable. En otro orden de cosas resulta una tarea casi imposible narrar, analizar y resumir en unos folios todos los viajes que realizó el Hombre en el pasado remoto, sin embargo se asume esta responsabilidad. Sin embargo, el autor se compromete a emprender esta aventura en el que asume todos los riesgos.

2. El instinto migratorio del Hombre

La deriva de los continentes

En cuanto al instinto migratorio de los antepasados del Hombre estuvo en función de las diversas épocas geológicas: en las diversas subetapas del Mioceno, penúltimo periodo de

la Era Cenozoica [(llamada antes Terciaria), comenzó hace 23 millones de años y finalizó hace 5 millones] los cambios geológicos y climatológicos se hicieron muy intensos. En torno a unos 17 millones de años, la plataforma afro-arábica colisionó con Euroasia y se formó un istmo de tierra que puso nuevamente en comunicación los tres continentes, cerrando el mar de Tetis. Fenómeno que podría contribuir a la existencia de migraciones que permitirían el paso de los simios más antiguos de África a Euroasia.

Algunos viajes de los antepasados del Hombre moderno

También durante el Pleistoceno, primer periodo de la Era Cuaternaria o Neozoica (se extiende desde hace 2 millones años hasta hace 10000 años) se originaron migraciones motivadas por la exigencia de la caza y por la curiosidad de explorar nuevos territorios, lo que motivaron que el Hombre se alejase de su cuna africana. Viajó enormes distancias, pero que no debieron representar un gran problema en un periodo de tiempos largos. En cuanto al *Hombre americano*, las glaciaciones hicieron posible que el mar descendiese hasta tal punto que el Estrecho de Bering se convirtió en un istmo. El descenso máximo del mar tuvo lugar hace unos 180000 años, cuando el puente de tierra formado entre Asia oriental y América septentrional (Beringia) podía tener unos 1.000 kilómetros de largo. Al final del fenómeno de las glaciaciones, en el año 9000 a.C. desapareció el istmo de Bering.

De acuerdo con estudios geológicos y de paleoclima parece ser que han sido los momentos óptimos para que se produjera

el paso de la fauna y de los hombres de Asia a América: el primero entre 70000 y 3500 a.C y el otro entre 26000 y 9000 a.C. (FACHINI, 1990:132).

3. El hombre de Ötzi, una pieza singular en el relato del viaje evolutivo del Hombre durante el Calcolítico



El hombre de Ötzi, la momia más antigua conocida, rescatada en 1991 de un glaciar de los Alpes de Ötztal y que murió por un flechazo en la espalda, pertenecía al Calcolítico (antes denominado Periodo o Edad del Cobre) y, su antigüedad se sitúa en torno al año 3300- 3000 a. C.,. Él y su periodo representan un capítulo en el relato del viaje evolutivo del Hombre que posiblemente se inició en África. Su hallazgo representó la demostración palpable del éxito del camino emprendido por nuestros antepasados y, la última aventura del hombre del hielo supuso el hallazgo de una valiosa información sobre el periodo en que vivió. Dado el sofisticado equipo que portaba se podría suponer que ocupaba una posición social elevada.

4. Los viajes en el Eneolítico

En la región del Estrecho de Gibraltar, en la orilla hispana desde Cádiz a Málaga y desde Larache a Tetuán en la costa africana, hay indicios de navegación y comercio, a partir del Eneolítico (desde el 2500 a. C.). Desde la Península Ibérica se suministraban cerámicas y objetos de metal, mientras que de África (Libia para Heródoto) se obtenía sobre todo marfil (GOZALBES, 2003:34).

Galicia y las islas Británicas

También en el Eneolítico, debido a la dispersión de algunos útiles como es el caso de las hachas de bronce, señalan la existencia de navegaciones por la costa atlántica, especialmente entre las islas Británicas y Galicia. Unas comunicaciones marítimas que se verán incrementadas entre Irlanda y Galicia durante la monarquía sueva¹, según afirma Emilio González López en su obra *Las fronteras marítimas atlánticas de Galicia: de la Prehistoria a la Baja Edad Media*.

5. El tema del viaje en el mundo antiguo

Refiriéndonos a los relatos de viajes, el tema del viaje en las letras es casi tan antiguo como la literatura porque, entre las más remotas obras clásicas griegas, hallamos dos que son auténticos viajes: la *Odisea*, de Homero (ca. Siglo VIII a. C.), y la *Anábasis*, de

¹ Los suevos realizaron un viaje que se inicia en la Edad del Bronce en el sur de la Península Escandinava y en la Península de Jutlandia, para luego situarse en el valle del río Elba durante la Edad del Hierro y, más tarde se trasladarán hasta el Rin. Prosiguen distintos caminos que los demás pueblos bárbaros bordeando la costa europea: Países Bajos, Bretaña francesa y finalmente penetran por los Pirineos. Ocuparán la zona occidental de Galicia de entonces, más o menos los Conventos Bracarense y Lucense.

Jenofonte (ca. 430 a. C.). Importa poco que la primera sea un poema y la segunda una crónica militar. En una y otra el narrador y sus personajes viajan (GARCÍA MERCADAL, 1999:10).

Sin embargo, en ocasiones encontramos las letras escritas en tabletas de arcilla mucho antes que las obras homéricas, como es el caso de Sumeria (3000-2350 a. C.) en donde se había desarrollado una escritura de tipo pictográfico, que después se transformó en la escritura cuneiforme. En estas tabletas de arcilla, cocidas después se grababan los signos cuneiformes. De esta manera, nos han llegado las gestas del héroe mesopotámico en el *Poema de Gilgamesh* (1800 a. C.) y otras narraciones sobre el Diluvio y la Creación, que luego serán recogidas en la Biblia. La biblioteca de Nínive tenía más de 22.000 toneladas de arcilla con textos poéticos, históricos, médicos, astronómicos, filosóficos y mercantiles.

La inquietud por la adrenalina

Decía Pascal (1623-1662) que la infelicidad del hombre nace de una sola causa: su incapacidad de estarse quieto en una habitación. Baudelaire (1821-1867) se refería al horror del domicilio; y Bruce Chatwin (1940-1989), el gran viajero moderno, hacía hincapié en la inquietud por la adrenalina. Según él, los hombres tienen un instinto migratorio, un impulso a cubrir largas distancias. Cuando quedan atrapados en condiciones de vida sedentaria, hallan desahogo en la violencia, la avidez, la búsqueda de prestigio o la manía de lo nuevo. Esto explicaría por qué las sociedades móviles, como los gitanos, eran igualitarias, libres de objetos y refractarias al cambio; y también por qué todos los grandes maestros (Buda, Laotsé, Mahoma) ponían el

peregrinaje en la esencia de su palabra.

6. El mundo antiguo. La época clásica

Antecedentes: los primeros señores del mar

El dominio de los mares que se atribuyen a la legendaria civilización cretense y posterior expansión comercial micénica, debieron seguir rutas ya establecidas por toda la cuenca del mediterránea que hicieron de ellos los primeros señores del mar. También conviene recordar como la civilización griega de los siglos VIII y VII a. C. tuvo como antecedente la expansión comercial micénica.

Homero

Ya, en la época clásica los relatos de viajes no solamente tendrán un punto de arranque sustancial, sino que además jalonarán una edad dorada, paradigmática dentro del concepto y la esencia de la ruta de los héroes de la Hélade. Existen vagas referencias a una primitiva poesía religiosa, hierática, de la que sería un buen exponente Orfeo, que se cree que compuso himnos religiosos y, asimismo, cabe suponer la existencia de carácter épico y de origen eólico, que podríamos denominar prehoméricos (SEEMAN, 1958:60). Ambas justifican la aparición en el siglo VIII a. C. de las dos extraordinarias epopeyas de la cultura griega, la Ilíada y la Odisea, como frutos de madurez y de perfección. Una y otra están inspiradas en la leyenda de Troya.



Odiseo vuelve desde Troya a su hogar ,en la isla de Ítaca

Homero vivió siglos después de dicha guerra, pero utilizó las vagas noticias de aquel acontecimiento, que se fueron transmitiendo de generación en generación.

Si la *Iliada* es un Poema de heroicos guerreros, la *Odisea* lo es de experimentados marineros. Aquí la epopeya se convierte en una novela de las aventuras y de las peripecias por las islas mediterráneas. Persisten el fondo legendario y la participación de los dioses en la acción, pero se introduce un elemento decisivo y peculiar en la tradición marinera en el viaje (DE RIQUER, 1984:10).

Obsesionado por la obra de Homero, el alemán Heinrich Schilemann (1882-1890) viajó hasta Grecia y Asia Menor. El objetivo era redescubrir la mítica Troya. Con los textos de la *Iliada* y la *Odisea* como única guía, el alemán se adentró en Turquía y

realizó excavaciones en la colina de Hissarlik. Y fue allí donde



Heinrich Schliemann

emergió una ciudadela que descubrió muchos siglos antes el célebre “historiador” heleno. Ya en Grecia, fue capaz de hallar las tumbas de la Acrópolis de Micenas, antigua ciudad del Peloponeso y patria de los átridas, que fueron los que dirigieron la guerra contra Troya. Asimismo excavó en las ruinas del Palacio de Tirinto.

Siguiendo con Homero, resulta curioso que el literato italiano Ugo Foscolo (1778-1827) incluya las dos extraordinarias epopeyas en sus enfoques que pertenecen plenamente al canon romántico. Su obra *Ultime lettere de Jacobo Ortis*, en sus dos ediciones de 1798 y de 1802 reflejan esta concepción.



Estrecho de Gibraltar, con 64 kilómetros de longitud. En sus orillas dos columnas gigantes marcaban, durante buena parte del mundo antiguo, el fin de la ecúmene. Sin embargo, en el año 1100 a.C. los fenicios fundaron su primera colonia en el Atlántico: Gadir.

La labor investigadora del viajero Heinrich Schilemann se convirtió en un referente para algunos de cómo perseguir el pasado de *Escarabajos egipcios y otros utensilios fenicios y púnicos en el Museo de Gibraltar*



nuestra civilización por medio de los relatos de viajes pertenecientes a la antigüedad.

A comienzos del siglo XX el helenista francés Víctor Bérard estaba convencido de que la *Odisea* de Homero estaba inspirada en un viejo periplo fenicio.

Por este motivo visitó el Estrecho de Gibraltar. En Ceuta, atendido por los militares, le facilitaron su visita a la costa marroquí del Estrecho. Allí quedó totalmente fascinado por los paisajes que creyó encontrar en la obra homérica. En 1902 publicó en París los dos tomos de su obra *Les Phéniciens et l'Odysée*, y en 1929 salió de la imprenta el cuarto tomo de su obra *Les navigations d'Ulysse* (GOZALBES, 2003:42).

En la primera mitad del siglo VIII a. C. se producirá la fundación de los asentamientos fenicios en el extremo Occidente. En una lista de talasocracias de la antigüedad, iniciadas a raíz de la guerra de Troya (1194-1184 a. C.), la de los fenicios se considera que se produjo 327 años más tarde, con una duración de 45 años.

Estos datos, en teoría, fijan entre el 763 y el 718 a. C., el periodo de máximo del dominio del mar por parte de los fenicios, tal como menciona el historiador Diodoro de Sicilia².

² GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2003) *Viajes y viajeros en el mundo antiguo*, p.42.



Todos los testimonios conservados sugieren que desde un principio los egipcios conocieron, nombraron, y utilizaron como punto de referencia las Columnas de Heracles, llamadas de esta forma por los griegos. Actualmente, en el Museo de Gibraltar se encuentran escarabajos egipcios que los fenicios habían dejado como ofrendas a sus dioses en las cuevas de Gorham's, al oeste del Peñón.

El *escarabajo* representa uno de los elementos de influencia egipcia, estará presente en las sepulturas más antiguas en el suelo peninsular y perdurará en época púnica. El uso de este coleóptero

como amuleto se remonta al Primer Periodo Intermedio egipcio, en la primera mitad del siglo XVII a.C., por otra parte en Egipto el escarabeo representaba al dios Khepri que encarna al sol naciente (ESCACENA et al, 2008: 45).

7. El Periplo de Necao II y el de Darío

Los primitivos Periplos llevados a cabo alrededor de África y a través del océano Índico fueron ordenados por Necao II y por Darío, tenían como fin especial descubrir nuevas rutas comerciales y militares, necesarias a la expansión de ambos.

El Periplo de Necao, decidido por este mismo faraón que había emprendido la apertura de un canal, del Nilo al mar Rojo, lo emprendieron en el siglo VII a. C. tripulaciones fenicias. Partieron del golfo de Suez, bordearon la costa oriental de África y doblaron el Cabo de Buena Esperanza .

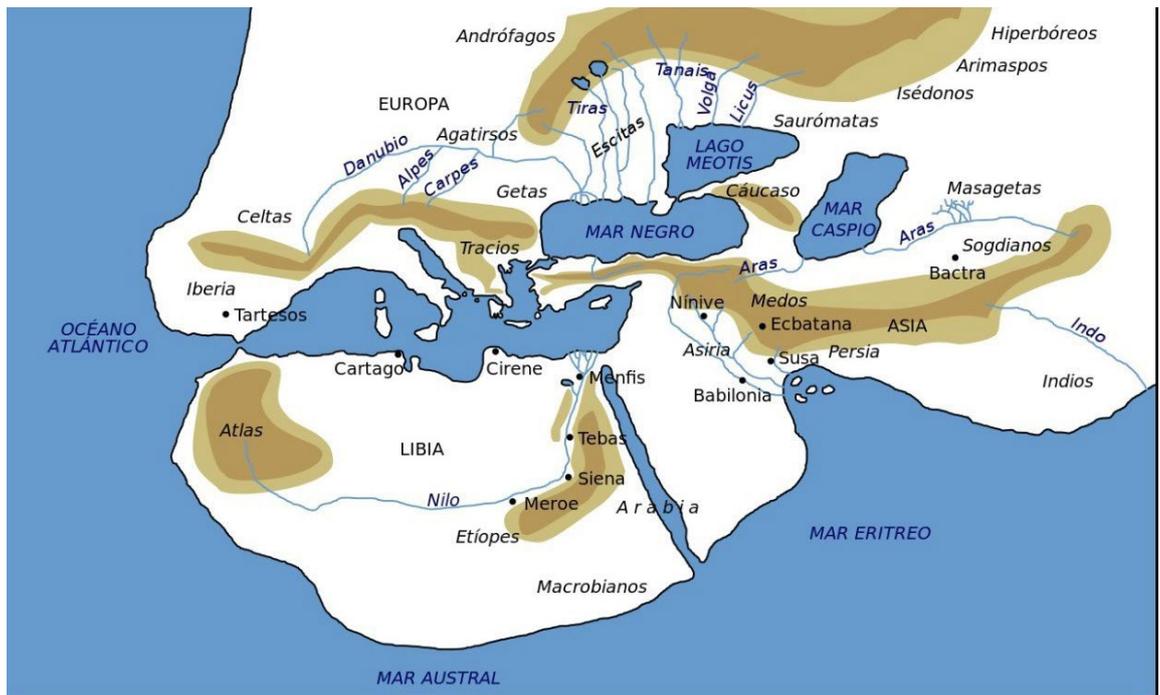
En Oriente Próximo el siglo VI a. C. vivirá la expansión definitiva del Imperio Persa. Se conocían las tierras interiores, pero no así las costas.

Este es el motivo por el cual, el rey Darío solicitará del marino griego, Seylax de Cariande la exploración de toda la costa, desde el mar Rojo hasta la India.

Este viaje de exploración de toda la costa, desde el mar Rojo hasta la India tuvo lugar en el año 510 a. C.³ Será Heródoto el “historiador” que nos narre estos acontecimientos.

Gracias a las descripciones del viajero Heródoto de Halicarnaso (484 a. C.-425 a. C.) podemos conocer buena parte de los viajes que se efectuaron en la antigüedad.

³ GOZALBES CRAVIOTO, Enrique, OP.CIT., p.51.



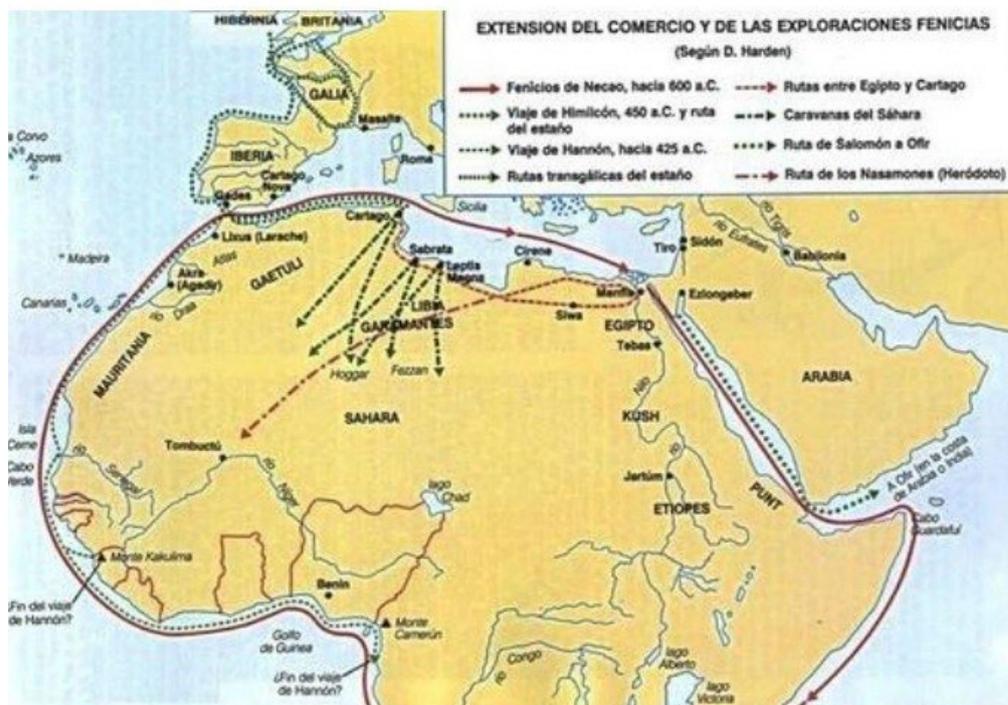
*Mapa de la Ecúmene o tierra conocida en el siglo V a.C.
por Heródoto*

8. La aventura más famosa de exploración del mundo antiguo: El Periplo de Hanón

El Periplo de Hanón del siglo VI a. C. es el viaje de exploración más famoso, cuyo texto ha llegado a nosotros. A Hanón se le encargó que explorase las costas de África para establecer en ellas colonias cartaginesas.

Su texto original fue escrito en lengua púnica y expuesto más tarde en el templo de Saturno, de Cartago.

El protagonista principal de esta aventura partió al frente de una flota de sesenta navíos, cada uno de ellos con cincuenta remeros y un total de 30.000 hombres y mujeres, al igual que múltiples víveres y mercancías.



La traducción griega del texto original en el siglo IV a. C. ha hecho posible conocer todos los acontecimientos que acaecieron en este Periplo. Con toda seguridad la exploración del litoral atlántico africano tuvo lugar en el tiempo que Cartago ocupaba. Hannón navegó desde Gadir (Gades- Cádiz) hasta los confines de Arabia. Sin duda, la curiosidad de Heródoto en descubrir nuevos ecúmenes nos hace conocedores del nuevo mundo conocido en la Edad Antigua como el presente Periplo. El texto completo de esta aventura puede verse en (LACARRIÈRE, Jacques ,1973:218,219).

La magna obra de Heródoto “Historia Universal” está distribuida en nueve libros, en dialecto jónico. Es una descripción global del

mundo que “ el historiador de Halicarnaso” llega a conocer por sus relaciones o por su actividad viajera: Egipto y Cirene en el norte africano, Tiro, Mesopotamia hasta Babilonia en Oriente Próximo, el mar Negro y Crimea (FERNÁNDEZ URIEL, Pilar ,1996 :660).

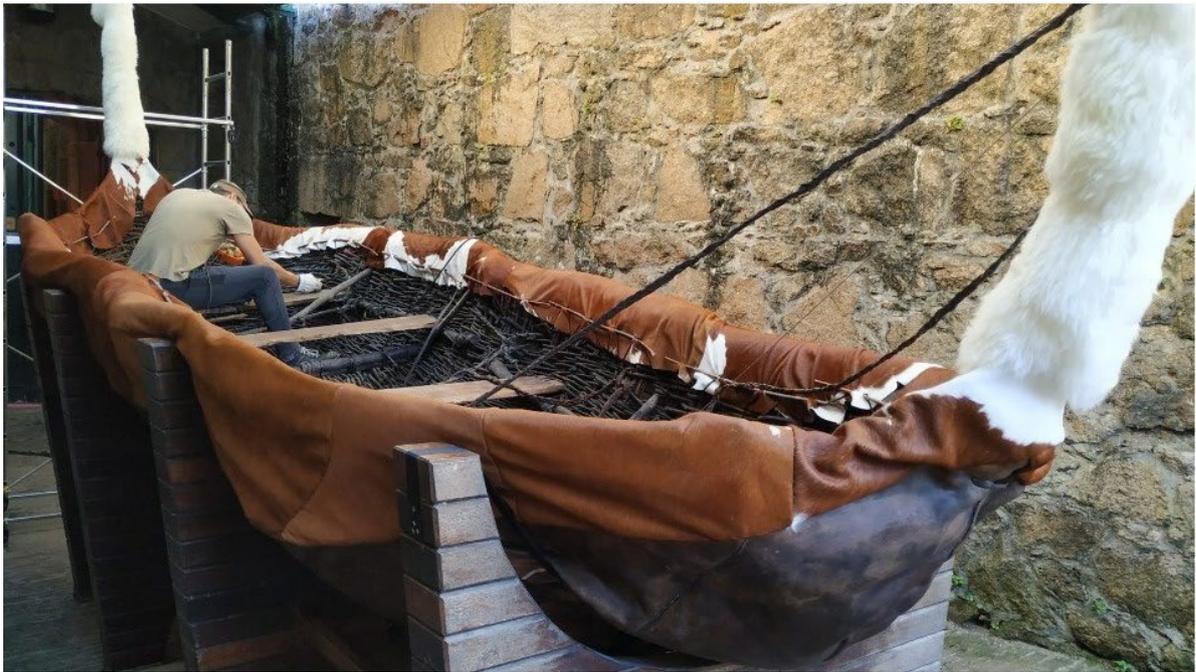
9. La Ora Marítima, un punto de inflexión de la historiografía romana

La primera noticia histórica de Galicia se debe a Rufo Festo Avieno, a través de su Ora Marítima. Este erudito romano es del siglo IV, dos veces procónsul (una de ellas de África). Su obra que contiene 705 versos, recoge el Periplo realizado en el siglo VI a. d. C. por un viajero de la colonia griega de Massalia (Marsella). En ella relata las relaciones comerciales que mantuvo Galicia, al comenzar su historia, con las culturas de Oriente mediterráneo y Asia. Se refiere también a la ocupación de Galicia por los oestrymmios, antes de ser invadidos por las serpientes, que eran los saefes, invasiones celtas cuyo nombre en griego significa serpiente. El poema, que lleva 500 años analizándose, se refiere a una prominente cumbre que se dirige hacia el Sur a 5-7 días de distancia de las Columnas de Hércules. El único cabo que hay en la costa atlántica que se dirige al Sur y es prominente sería Fisterra, a dos jornadas de Gibraltar. Además, la ruta da otras pistas sobre Galicia. La más clara, que a unos 100 kilómetros vivían los albiones, que no eran los británicos. Estos desarrollaban sus actividades al norte de la provincia de Lugo y en Asturias. En 1933 se halló una estela de cuarcita en Piantón (Vegadeo) del siglo I,

dedicada a Nicer, hijo de Clutoso, príncipe de los albiones.

Una de las publicaciones más serias sobre esta primera noticia histórica sobre Galicia es *O extraordinario mundo da Ora Marítima* del historiador vigués Xoán Bernárdez.

Curiosamente, cuando impartía docencia de Ciencias Sociales en la antigua EGB, recomendé a mis alumnos un libro sencillo sobre Galicia. En él se presta atención al poema *Ora Marítima*:



Aquí xorde un alto cabo

(que en tiempo antigo chamaron oestryminis).

O seu cume, alto e pedregoso, inclínase cara ó lene Noto (vento do Sur).

O pé deste monte , os habitantes ven abrirse o seo Oestrymnico, no que están as illas Oestrymnicas, abundantes en estaño e chumbo; os seus habitantes son xente forte e desternida, habilidosa e adicada con afán o comercio.

As súas naves sulcan o mar, do que son coñecidas.

Pasan sobre as augas cheas de monstros.

Non teñen naves feitas de madeira de Piñeiro nin de teixo, nin empregan outros barcos— e non te asustes— cós que fan xuntando coiros, cos que percorren o mar salgado (...)⁴

Florentino López Cuevillas, en su obra *La civilización céltica en Galicia* cita unas quince tribus preceltas, con nombres distintos, y entre ellas los oestrymmios, que fueron los que establecieron su residencia en el norte de Portugal y en la actual Galicia introduciendo la cultura de las urnas de Ulenden, que dio paso más tarde a la cultura castreña. Estaban relacionados con los Ligures y eran comunes a países bretones, ingleses e irlandeses.

10. Conclusiones

Este artículo ha prestado atención a los viajes del Hombre y al de sus antepasados, introduciéndose de principio en el periodo

⁴ MARTÍNEZ, Hernando et al. *Galicia, Ciencias Sociais*, 6°.7º,8º, p.86.

geológico del Mioceno , iniciado hace 23 millones de años hasta hace 5 millones, en donde los simios inician probablemente el viaje desde Euroasia al continente americano, para después el autor proseguir su viaje por el Pleistoceno en el cual tiene cabida el Paleolítico en sus diferentes subetapas, en donde el Hombre inicia su aventura desde África hasta Euroasia, y más tarde prolonga su viaje al continente americano. En el Holoceno, en donde desaparecán las glaciaciones, verá la luz el Neolítico, cuando los ríos Tigris y Éufrates se convertirán en unas vías de comunicación óptimas para los viajes de los sumerios.

Más adelante, referente al Calcolítico hallamos al hombre de Ötzi *en su último viaje*, para dar paso al Eneolítico (relaciones comerciales entre Galicia y las islas Británicas, además de las rutas comerciales entre el sur de la Península Ibérica y el norte de África) y a la Edad del Hierro (en donde entre otras novedades, en el Oriente Próximo y la India, asistimos a la expansión fenicia y a la colonización griega por la autopista del mar Mediterráneo).

En cuanto al viaje del Hombre durante el Mundo Antiguo prerromano resulta imposible trazar un dibujo que alcance todos los Periplos y viajes por tierra en un periodo tan amplio. Quizás las descripciones del viajero Heródoto representan la mejor guía para aproximarse a los viajes de exploración, militares y literarios. Además , la belleza de su lenguaje convierte sus relatos en las lecturas más hermosas y bellas de la literatura universal.

En cuanto a la *Ora Marítima* no solamente describe a Galicia, sino que también alude a las costas levantinas y meridionales de la Península Ibérica. Avieno escribió también otras obras como *Egigrammata varia* o *Syrenum Allegría*, *Descriptio Orbis Terrae*

(en 1.403 versos), *Flaviano Myrancico*; además de, *Epigramma y Ad amicus de agro*.

11. Fuentes documentales y bibliografía

Archivos

Archivo Privado López-Dafonte.

Bibliografía

AYALA, Francisco (1989) *Introducción a las ciencias sociales*.

Barcelona, Círculo de Lectores.

BERMEJO, X.R. et al. (1980). *Historia de Galicia*. Madrid,

Alhambra, S.A.

CAÑADA, S. [ed.] (1975). *Gran Enciclopedia Gallega*. Santiago/

Gijón. Heraclio Fournier, t.3.

DE RIQUER, Martín, VALVERDE, José María (1984).

Historia de la literatura universal. Barcelona, Planeta.

ESCACENA CARRASCO, J.L., FERRER ABELDA,

E., MAZUELOS PÉREZ, J. [coords.] (2008). *De dioses y*

bestias. Animales y Religión en el Mundo Antiguo. Universidad

de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

FACCHINI, Fiorenzo (1990) [Traducción Paloma García

Abad]. *El origen del hombre*. Madrid, Aguilar.

FERNÁNDEZ URIEL, Pilar (2000). *Historia Antigua Universal .II. El Mundo griego, hasta la mitad del siglo IV a. C.* .UNED.

FOULCHÉ-DELBOSC, Raymond (1991). *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. Madrid, Julio Ollero ed.

GARCÍA CASTAÑEDA, S. [coord.] (1999). *Literatura de viajes .El viejo mundo y el nuevo*. Madrid, Castalia.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (2003). *Viajes y viajeros en el mundo antiguo*. Cuenca, ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha.

LACARRIERE, J. (1973). *Heródoto y el descubrimiento de la Tierra*. Madrid, Espasa Calpe.

MARTÍNEZ, Hernando et al. (1985). *Galicia. Ciencias Sociais, 6º, 7º, 8º de EXB*. Galaxia- S M.

PRESEDO, Francisco José et al (1987). *Manual de Historia Universal. Antiguo Oriente* . Madrid, Nájera.

SÁ BRAVO, Hipólito (1991). *Creencias del costumbrismo gallego en Galicia*. Pontevedra, Servicio de Publicaciones de la Excm. Diputación de Pontevedra.

SEEMANN, Otto (1958). *Mitología clásica*. Barcelona, Vergara.